

Paris, 31 de diciembre 1858.

Mi muy querido amigo,  
 Elgo me ha sorprendido no  
 recibir carta de Vd. por el úl-  
 timo vapor. El primer de setem-  
 bre debió llegar a mediados de  
 octubre, y tenía Vd. sobrado tiempo  
 para embotarla. Fama que se haya  
 perdido y con ella el poder judicial  
 que iba adjunto. Quiera Dios que  
 la segunda de setiembre, que tam-  
 bien contenía un poder, no haya  
 servido tan triste suerte.

Ya se imaginará Vd. el  
 interés en que apes el vapor que  
 ha de llegar nuevamente o pronto  
 inconnu. Bien que no dudo de

La bondad asajida que  
Vd. habla dispendio a mi encargo,  
trajo mis cuidados, y no pocos mi-  
serias, de que la tal emision no  
le haya dado plato de gusto. No  
me consue de decirle: en mis  
nouns esta mi pon, mi portu-  
ra, no dire' mi provenir porque  
yo no creo que la pobreza pueda  
haceme desdichada. Pero podra'  
forti dieme muchisimo, y esto es  
ya una considerable aventura.

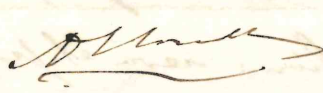
Tenia la intencion de enviar-  
le por este vapor el folio 25  
de mi libro, en donde se habla  
de cierta escritura espiritual de  
buénica que Vd. conoce, y que yo  
amo y admiro. La idea

es curiosa. El libro dice: La  
Academia española hizo yo justicia  
a Bello; cuando lo levo a, .... ¿di-  
vine V. a quien? Ojalá, amigo mío,  
tuviera yo autoridad y voluntad para  
elogiar a V. como merece: empujéndo-  
me a manifestar mi opinión, aun  
sin saber a tiempo el derecho de opi-  
nar sobre V., queriéndolo mucho  
por un lado, y hallándole V. en in-  
tervenciones y casos de persona juzgada.  
Por el proximo vapor, espero, podré  
enviar a V. un ejemplar del librito  
en cuestion: será el primero que  
salga de la imprenta.

Nada hablo de politica:  
no entiendo lo que por allí pasa.  
Por lo demás, hace 5 años sabo



que deje la tierra de Chile, cobrado  
tiempo para poder llevar el hilo  
de nuestra enfiolada política.  
Suéyo que llegue a mi tierra, V. D.  
se dará la pena, si tiene paciencia,  
se entienda, de iniciarme en los  
misterios del liberalismo, los del  
pelucorismo y los tanto más  
impenetrables, de la fusión.

Adiós, recibe V. D. mil  
afectuosos cumplimientos  
y viviros de un apasionado  
amigo 

36, rue du Colisée.